

# Carta (58) a los Discípulos



**L**a Tradición Sagrada de los Iniciados Reales, en esta Nueva Era, la Era de Acuario, insiste en el desarrollo y en la elevación de la Conciencia, y el asunto de la conciencia parece complicado porque es la conciencia la que habla de sí misma cuando se habla de la conciencia.

Para comenzar, la conciencia que se conoce poco a sí misma, asegura que solamente hay dos estados de conciencia: la conciencia de vigilia y la conciencia de sueño. Más tarde, cuando la conciencia va a la escuela, se ve clasificada en cuatro estados: el inconsciente, el (pre o) subconsciente, el consciente y el supraconsciente. Si a la conciencia se le ocurre escuchar a quienes tienen ya un botoncito de Yamines, se encuentra, además, con el nombre de conciencia trascendente, y si lee alguna de las cartas de Marcelli, S.A. (Marcelli, Sat Arhat) descubre que es más complicada de lo que creía, pues encuentra clasificaciones como conciencia sensorial, conciencia moral, conciencia intelectual, conciencia mística, conciencia Crística o Búdica, conciencia cósmica y conciencia absoluta. Si con todo esto todavía le quedan ganas de seguir investigando, descubre que ella es hija del alma y que “El alma es el conjunto de experiencias que sirve como mediador plástico entre el Ser Eterno que somos y la persona mortal que lo refleja aquí, en lo humano”, que es como una tajada de queso en un sándwich con dos tapas, una del Ser y la otra de lo Humano. Aquí la conciencia comienza a preguntar:

- ¿Porqué soy conciencia de vigilia y conciencia de sueño?.
- Porque de día te expandes y vas de dentro hacia fuera y adquieres nuevas experiencias, y de noche vas de fuera hacia dentro, te contraes, y resumes tus experiencias del día, por medio de los sueños y excretas las experiencias que no puedes asimilar.
- ¿Qué es el Inconsciente?.
- Es el conjunto de experiencias minerales, vegetales y animales que, en conjunto, te permiten existir en el nivel humano instintivamente.
- ¿Qué tengo que ver yo con los minerales, los vegetales y los animales?.
- Tu cuerpo es un conjunto de elementos químicos, minerales, que se organizan por medio del fenómeno de la fotosíntesis, (por la combinación de las sales, la humedad y los fotones de la luz del Sol ), el cual es un fenómeno típicamente vegetal. De los animales eres una parienta muy

cercana. Ve a un zoológico y te darás cuenta de que los animales tienen características muy parecidas a las tuyas, todavía poco desarrolladas.

- ¿Tienen los animales subconsciente?.
- Si, y también inconsciente. El consciente y el supraconsciente, que son típicos en el plano humano, lo tienen latente.

**L**a conciencia sensorial nos la proporcionan las experiencias ancestrales enriquecidas con las percepciones que constantemente nos aportan los sentidos. Estas experiencias las percibe el Sistema Cerebro Espinal con elementos materiales que detectan la realidad material y la asocian, la interpretan y la codifican como memoria para aumentar su capacidad de interpretación de nuevas experiencias. La conciencia acumulada se hace instintiva y mantiene la estructura orgánica del cuerpo y de sus facultades de supervivencia, que constituyen el Instinto de Conservación, que es la base de conciencia moral, pues todo lo que sirve a la supervivencia se percibe como bello y bueno y lo que degrada a la vida o la destruye, resulta malo o feo, dando así características más refinadas a la conciencia moral, que adquiere capacidades éticas y estéticas.

Como la conciencia es resultado de la síntesis de las experiencias que acumula el alma, al servir como mediadora entre el potencial del Ser y su reflejo en la realidad humana, la propia conciencia descubre que todo se produce a través de causas que van del centro hacia la periferia y retornan de la periferia al centro como efectos, siguiendo una trayectoria curva y continua que genera las constantes universales que conocemos como Leyes, las cuales configuran un plan inteligente en el cual se encuentran involucradas todas las formas y las existencias que, en conjunto, constituyen la manifestación del Universo, tanto en lo grande como en lo pequeño, o sea, en lo macrocósmico y en lo microcósmico. El Macro-Universo es el conjunto de todos los Micro-Universos, dentro de la relatividad, (en relación a) de la Realidad, que es el medio a través del cual la Verdad, como Potencial Puro, sin principio y sin fin, se hace consciente de sí misma por medio de las experiencias que van estructurando su conciencia intelectual, racional y científica como corolario de su conciencia sensorial y moral.

En este orden, resulta que de la nada no sale nada y del todo sale de todo, porque en la unidad potencial que, a falta de un nombre mejor podemos llamar el Ser, se origina la diversidad, es decir, el Universo, a cuya “imagen y semejanza” se encuentra hecho el Individuo Humano, con su **Genoma** integrado por billones de seres vivientes que trabajan con un propósito común: el Individuo. En esta unidad de





conciencia individual participan todas las conciencias celulares organizadas en diversos campos, que van desde los pies al cerebro, conectadas con todos los centros vitales intermedios.

La conciencia de unidad en la diversidad es la conciencia mística, o conciencia espiritual, de Amor y de Libertad -los valores más altos del Espíritu-. Sobre esto, es importante recalcar que la realidad mística, como todo lo que atañe a la Realidad, está sujeta a la dualidad, no sólo de unidad y de diversidad, sino también de Amor y de Libertad. La conciencia del Amor sin Libertad es excluyente y conduce al fanatismo, y también, la Libertad sin Amor lleva al vacío. El equilibrio entre el Amor y la Libertad es el que conduce a la experiencia del Ser, sin límites de Tiempo o de Espacio, lo cual significa que no hay palabras que puedan describir esa experiencia, ni siquiera con símbolos, porque es la experiencia que trasciende a la Realidad y está por encima de nuestra comprensión humana, por más que le atribuyamos gloriosos calificativos. Es la experiencia de la Verdad-unidad que no niega nada de su reflejo en la Realidad-diversidad.

**E**n la práctica, la investigación de la conciencia sobre sí misma genera dos corrientes, (otra vez la dualidad): la de la Ciencia y la de la Religión. La primera inclinada a lo Humano y la otra más proclive hacia el Ser. Lamentablemente, ambas tratan de excluirse mutuamente. A los científicos no les gusta que los comparen con los religiosos y a los religiosos les pasa lo mismo, a pesar de que existen casos como el del religioso y científico, Teilhard de Chardin, que trató de crear un puente de comprensión entre ambas corrientes y ambas tomaron su pensamiento con recelos. El caso es que en la actualidad existe una tendencia hacia la reconciliación de la Ciencia y de la Religión en altos niveles que, por cierto, son muy parecidos y se dan en forma natural y cotidiana en las disciplinas iniciáticas. Por ejemplo, cuando un Iniciado Real (aquí viene un comercial, que conste) se levanta a las cuatro y media de la mañana para hacer ejercicios de Whu Shu, está trabajando para el buen entendimiento de su Ser y su persona Humana. En realidad, lo que hace es estimular sus dos hemisferios cerebrales, el que mueve la parte izquierda de su cuerpo y el que mueve la derecha, todo desde su **Centro**, ¿cuál?, pues el de la conciencia de sí mismo. Lo mismo sucede con las prácticas de Yoga Hatha, Karma, Gnana y Bakthi, que desembocan a la larga en el Raja Yoga. (por favor, no se ofendan los fundamentalistas del Yoga) donde siempre la dualidad está presente y se equilibra con la conciencia de la unidad como **Centro**, de lo físico, psíquico, mental o espiritual, lo cual se aprecia en forma total en el Raja Yoga. Por eso, en la actualidad, algunos investigadores comienzan a usar la palabra **Yoga**, con el significado de **integración centrada y consciente**.

Para la Ciencia, la conciencia comienza por ser instintiva, de supervivencia, emparentada con la conciencia animal, luego va evolucionando hasta hacerse animista, (como se refleja en la antigua Astrología con sus supuestas figuras de animales configuradas con las estrellas de las constelaciones); más adelante se hace mágica por necesidad de protección, como búsqueda de poderes para la proteger a la vulnerable condición humana, que comienza a descubrir la individualidad y la soledad. El proceso

sigue y crea mitos, dioses, y explicaciones celestiales o infernales, que señalan gradualmente su incipiente intuición de algo superior e implícito dentro de sus limitaciones humanas, y culmina en la Fe en un Dios Único que lo hace pensar en la posibilidad de una dignidad trascendental y, al mismo tiempo, en una responsabilidad que trasciende sus límites humanos. Sin embargo, todo esto la ciencia lo circunscribe a la investigación objetiva, experimental y demostrativa, y lo mantiene en planos de hipótesis que tratan de explicarse por medio de combinaciones de elementos y conjuntos de conjuntos de elementos químicos que producen efectos orgánicos, psíquicos, mentales y hasta espirituales, (entendiendo lo espiritual como espiralidad centrípeta y centrífuga en interacción) entre el potencial ilimitado del Ser y la realidad del Espacio con formas que se crean y se recrean en ciclos de Tiempo. En el campo científico los avances son evidentes con relación a lo humano y la Naturaleza que lo sustenta, como en el caso de la medicina, la genética y la Biología en general. Sin embargo, los aspectos trascendentes del Ser y sus reflejos en la psique, la mente y el espíritu, siguen siendo una incógnita para la Ciencia, que no niega ni afirma lo que no puede demostrar, pero lo sigue investigando.

Por parte de la Religión todo lo hace girar en torno a la Fe, a la Fe en un poder estable y divino que se encuentra siempre más allá de lo humano y se hace evidente en todos los seres y en todas las cosas del Universo conocido y en el desconocido por la Fe, y crea una moral de premios y de castigos según sea la confianza y la lealtad a la Fe y a los dogmas de la Religión en que se cree. Para los científicos, esta actitud parece irrelevante, y sin embargo, es innegable que es confortante frente a la angustia, el dolor y el miedo instintivo a la muerte, sobre los cuáles la ciencia no tiene una respuesta satisfactoria pese a que su esfuerzo en este sentido ha ganado avances extraordinarios en los últimos tiempos, al grado de haber conseguido duplicar la cantidad de años que el ser humano vive en este plano por término medio y de haber descubierto medios materiales para aliviar sus dolores y sus angustias.

- ¿Cuál es la postura de un Iniciado Real ante esta situación?.
- Buscar la reconciliación de la dualidad Ser-Humano por medio de la conciencia, lo cual equivale a la reconciliación de la Religión y de la Ciencia, con la fe abierta a lo sagrado y la conciencia despierta a la Realidad, para descubrir lo sagrado en todos los seres y todas las cosas. A eso lo llama Sabiduría la Tradición Sagrada de los Iniciados Reales.

Es un proyecto ambicioso, ciertamente, que exige tanto esfuerzo y disciplina, o más, del que se exigen los científicos y los religiosos juntos. En eso estamos. Ojalá y lo comprendamos.



Enero del 2003  
S.A.  
José  
Marcelli



[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)